

Cultura y planificación urbana. La experiencia de Gijón

Paz Fernández Felgueroso



Celebración de la Semana Negra de Gijón.

Resumen

En este documento voy a poner de manifiesto la importancia que ha venido teniendo, desde los albores de la etapa democrática, la visión cultural en el marco de las políticas de planificación urbana de mi ciudad, Gijón. Detallaré cómo la institución municipal contribuye a impulsar y dinamizar la vida cultural local para situarla en la vanguardia de las expresiones creativas contemporáneas, pero manteniendo, al tiempo, las raíces culturales propias de una sociedad que se ha transformado de forma rápida y que cuenta con un tejido asociativo muy desarrollado y activo.

La gestión de la cultura, la creatividad y la innovación figuran en el núcleo de las políticas de planificación y excelencia urbana, que prestan una especial atención a las múltiples conexiones con la educación, el desarrollo productivo y, en conjunto, con la evolución de la sociedad local. Son precisamente estos valores que aporta la cultura el elemento que queremos reforzar en el próximo futuro: la creatividad y la innovación son los mecanismos que permite enlazar el pasado con el presente y el futuro de una ciudad, que nos permitirá convertirnos en ciudades inteligentes que formen parte del futuro.

Voy a ordenar esta aportación en cinco apartados. En primer lugar, un resumen de los antecedentes históricos que desembocaron en la difícil situación, económica y social, que heredaron las primeras corporaciones democráticas. El segundo apartado detallará precisamente el modelo adoptado por aquellas primeras corporaciones gijonesas para paliar las carencias entonces existentes en materia cultural y educativa. Un tercer apartado detallará la importancia de los conceptos de cultura, educación, creatividad e innovación en el núcleo de las políticas municipales, a través de su plasmación en los dispositivos de planificación estratégica desarrollados en Gijón. En la cuarta sección haré un breve recorrido descriptivo en torno a las infraestructuras y servicios de interés cultural con los que actualmente cuenta Gijón, fruto de los esfuerzos efectuados en las últimas tres décadas. Por último, daré cuenta de los proyectos de futuro que ya tenemos en marcha en relación con el mundo de la cultura, deteniéndome especialmente en el impulso a las industrias culturales y creativas, en el marco de los dispositivos que también hemos creado para fomentar la innovación y la creatividad empresarial. Concluiré con algunas reflexiones que permitirán interpretar mejor el papel desarrollado por el Ayuntamiento en estos procesos y explicar el porqué de su firme implicación con la educación y la cultura.

1. Antecedentes históricos

La primera industrialización

La localización costera de Gijón propició que el puerto local se convirtiera a partir de la segunda mitad del siglo XIX en el principal punto de salida de los carbones asturianos hacia el resto de la península. Este proceso comenzó a hacerse realidad

a partir de la construcción de nuevas carreteras y líneas de ferrocarril que unieron al puerto local con las zonas productivas de la región y con el centro peninsular.

El incremento de la actividad económica propició el establecimiento de numerosas instalaciones industriales y el crecimiento demográfico de la ciudad. La apertura del nuevo puerto de El Musel contribuyó al fomento de la economía local y a una especialización productiva cada vez mayor en torno a las industrias del metal, que aún hoy siguen siendo la seña más característica de la economía local.

Desigualdad y conflicto social

Este desarrollo económico no estuvo acompañado de un reparto equitativo de la riqueza; por el contrario, en torno a las instalaciones fabriles proliferaron las barriadas obreras en las que las condiciones de vida de la población eran francamente deficitarias. La desigualdad social alimentó a todos los movimientos de base obrera y dio lugar a una fuerte conflictividad social y a una creciente polarización política que alcanzó su apogeo, en el caso de Gijón y Asturias, durante la Revolución del 34. Poco después estalló la guerra civil, que dejó en nuestra ciudad, como en tantos lugares de la geografía española, un rastro de horror y sufrimiento que aún hoy, más de 70 años después, resulta imposible de olvidar.

Gijón durante la etapa franquista

Los años posteriores a la contienda estuvieron marcados, como en el resto de España, por la postración económica y la salvaje represión política y social que ejecutó el bando ganador. Sólo a partir de 1960, tras los planes de estabilización, nuestra ciudad volvió a retomar la senda de la reindustrialización y el crecimiento

demográfico. El impulso industrial languideció a lo largo de los años setenta, y a finales de la década comenzó la crisis de los sectores minero, naval y siderúrgico, que puso de manifiesto la inadecuación del modelo de industria pública estatal predominante en nuestra ciudad, haciéndolo completamente inviable y creando una bolsa de desempleo creciente.

El Gijón de los albores del periodo democrático era una ciudad que presentaba graves carencias en prácticamente todos los aspectos, y también en lo relativo a la promoción social y cultural. En un primer momento fue el dinamismo de la sociedad civil el que logró paliar parcialmente estas carencias, gracias al papel del movimiento asociativo, que se había mantenido vivo de forma bastante soterrada en el periodo franquista y resurgió con gran ímpetu a lo largo de la Transición y los años posteriores.

2. Las primeras corporaciones democráticas

La situación de partida

Las primeras corporaciones democráticas se encontraron con la necesidad de paliar rápidamente las importantes carencias derivadas del periodo franquista, así como las numerosas demandas y reivindicaciones de la población, en el marco de una situación económica comprometida y con una marcada escasez de recursos de todo tipo.

Ante estos difíciles retos, la respuesta de las instituciones locales se volcó en la creación de los dispositivos y proyectos que permitieran profundizar en el desarrollo de la sociedad democrática. El fin de la dictadura franquista y la instauración de la democracia implicaron una nueva manera de administrar y construir la ciudad, y a pesar de las dificultades empezó a surgir un Gijón moderno y con una nueva vitalidad.

En el caso de las políticas culturales, el primer paso fue el de crear una infraestructura de instalaciones que por aquel entonces era prácticamente inexistente. Mediante un gran esfuerzo económico, en el límite de sus posibilidades económicas en aquel momento, el Ayuntamiento de Gijón comenzó a sentar las bases de una gran red de centros municipales de cultura, bibliotecas y museos que permitiera acercar la cultura a la ciudadanía.

El primer Plan de Museos de Gijón

En el caso concreto de los museos, el interés primordial fue la puesta en valor de los elementos con los que ya contaba la ciudad –el Museo del Pueblo de Asturias, el Museo de la Gaita y el Museo Casa Natal de Jovellanos, inaugurados entre 1965 y 1971–, para posteriormente crear unidades museográficas a partir de colecciones de arte o a partir del patrimonio industrial de la ciudad.

El primer Plan de Museos de la ciudad data del año 1987, y supone ya la superación del modelo anterior. Entre sus fundamentos se encuentran el establecimiento de nuevas relaciones entre museos y Universidad, conectando a los nuevos centros con el mundo de la investigación, así como una redefinición del concepto de patrimonio: los museos se convierten en espacios para la reflexión y el debate, espacios simbólicos en los que se concentra la identidad y la memoria de la ciudad. El importante proyecto de futuro que detallaré en la última sección de este texto culminará esta red de equipamientos y ocupará, precisamente, el papel de cabecera del mismo.

El proyecto arqueológico de Gijón

De forma estrechamente ligada a lo anterior, otro aspecto fundamental del desarrollo de las políticas culturales del Ayuntamiento

de Gijón, también originado al comienzo del periodo democrático, es el relacionado con la investigación arqueológica y la creación de espacios públicos que permitieran recrear el pasado de la ciudad en la antigüedad.

Gijón es una ciudad con unos orígenes muy remotos. Las primeras excavaciones arqueológicas realizadas en el municipio datan de la época de Jovellanos, y fueron revitalizadas a principios del siglo xx. Sin embargo, no dejaron de ser iniciativas individuales y descoordinadas hasta que en el año 1982 se creó el Proyecto Gijón de Excavaciones Arqueológicas, con el apoyo del Ayuntamiento de Gijón y el Ministerio de Cultura. Este es el origen de todas las actuaciones que se han venido sucediendo desde entonces.

Pero este proyecto, al margen de su indudable importancia científica, ha tenido otro efecto beneficioso para Gijón: ha logrado modificar la percepción de la ciudad sobre sí misma y ha permitido que esa nueva imagen se convierta en un activo cultural y promocional, y también en un factor de autoestima para la población. Todo ello lo ha convertido en una de las líneas de actuación más exitosas de cuantas ha puesto en práctica el Ayuntamiento de Gijón en la etapa democrática.

Un nuevo horizonte educativo

La educación pasó también a figurar como un aspecto central de las políticas municipales. Desde un comienzo, las políticas educativas se articularon en una triple vertiente: los programas educativos dirigidos al alumnado de educación reglada, los programas destinados a personas adultas, a través de la Universidad Popular, y el apoyo constante a las actividades de las universidades con presencia en la ciudad: la Universidad de Oviedo y

también el centro asociado de la UNED.

Merece una atención particular la experiencia de la Universidad Popular, proyecto que parte de una concepción de la educación como un derecho democrático al que deben atender los organismos públicos, favoreciendo el aprendizaje y el desarrollo personal en todas las etapas de la vida, y cubriendo una gran variedad de temas y finalidades relacionados con el ocio, el empleo y la cultura en todas sus manifestaciones. En febrero de 1982 se puso en marcha la Universidad Popular de Gijón, como organismo autónomo del Ayuntamiento.

Muy pronto se puso de manifiesto que todo este conjunto de actuaciones requería de unidades de gestión independientes, capaces de dotar a estas políticas de la necesaria agilidad y descentralización, para no sobrecargar la labor de los órganos administrativos municipales. A la ya mencionada constitución de la Universidad Popular como fundación pública municipal, siguió en 1983 la creación de la Fundación Municipal de Cultura, con idéntico rango jurídico. Debido a las múltiples interrelaciones entre ambas fundaciones, en 1993 se decidió fusionar ambas en la entidad Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular. Esta fusión permitió a la nueva entidad especializarse y renovar sus objetivos, incrementando las actividades formativas y su extensión a nuevas zonas urbanas y rurales del municipio.

3. La planificación estratégica como hilo conductor de las políticas urbanas

Como ya he mencionado, el resurgir democrático coincidió en el tiempo con la profunda crisis económica y laboral que afectó a Gijón hasta la primera mitad de los años noventa, y que tuvo un hondo impacto material y psicológico sobre la



Playa de San Lorenzo, Gijón.

sociedad local. Esta larga crisis fue, precisamente, el punto de partida de los procesos de planificación estratégica que se han generado en Gijón, ante la necesidad de sacar a la ciudad de su postración, trazando nuevos objetivos y expectativas de futuro, e integrando a las iniciativas públicas y privadas en una visión compartida sobre la ciudad y sobre su porvenir. Esta visión compartida, generada a través de la participación ciudadana, representa el auténtico valor añadido de la planificación estratégica como fórmula para la gestión de las ciudades, ya que permite sumar fuerzas en torno a objetivos compartidos que van más allá de una visión partidista de la acción política. En este apartado haré un breve resumen de cómo se gestaron los dispositivos de planificación estratégica desarrollados en Gijón y de la forma en que las políticas culturales quedaron reflejadas como importantes objetivos a alcanzar.

El primer Plan Estratégico de Gijón

A partir de algunas experiencias y estudios realizados con anterioridad, en 1991 la Al-

caldía de Gijón encargó la elaboración de un Plan Estratégico de la ciudad al Consejo de Desarrollo Local, órgano consultivo que contaba con la participación del Ayuntamiento, de las administraciones autonómica y central, así como de los agentes sociales –organizaciones empresariales y sindicales– más representativos de la ciudad. Los objetivos del Plan se centraron, debido a la situación del momento, en las cuestiones relacionadas con la industria, el medio ambiente, el turismo y la formación para el empleo, prestando una atención menos prioritaria a las cuestiones relacionadas con los servicios a la ciudadanía. Sin embargo, se incluyó una línea estratégica en la que quedaron encuadradas, entre otras, todas las cuestiones relacionadas con la educación y la cultura. Entre estas últimas destacan en particular dos objetivos, el 6.4 y el 7.6, que recogían en su formulación el desarrollo de los programas educativos y de los equipamientos culturales, así la formación y especialización artística, el apoyo a la creación y el diseño, la creación de servicios culturales y la recuperación y valoración del patrimonio histórico industrial.

En 1992 dio comienzo la fase de impulso y seguimiento del Plan Estratégico, en la que se fueron implementando las estrategias y medidas acordadas en el mismo.

La reprogramación del Plan Estratégico

En el año 1999 se puso de manifiesto la necesidad de reprogramar el Plan, ya que muchos de los objetivos estaban cumplidos de una forma satisfactoria, mientras que, al mismo tiempo, habían surgido otras oportunidades y tendencias en un nuevo contexto económico –debidas de forma muy destacada, a las consecuencias del proceso de ampliación europea y de los avances de las tecnologías de la comunicación y la información–, que exigían un nuevo acuerdo sobre la orientación estratégica de la ciudad.

El proceso de reformulación del Plan, que tuvo lugar entre los años 2001 y 2002, se basó en los mismos planteamientos de participación y apertura a la sociedad que caracterizaron al Plan inicial. Concebida para tener vigencia hasta 2012, la reformulación del Plan Estratégico pretende posicionar a Gijón como una ciudad de excelencia educativa, un centro turístico-cultural del arco atlántico y una ciudad innovadora, entre otras características. Comprobamos, por tanto, que cultura, educación y creatividad siguen vigentes, más que nunca, en el núcleo de la visión de futuro que deseamos para nuestra ciudad.

De este nuevo impulso planificador cabe destacar, en lo relativo a educación y cultura, los siguientes objetivos:

Educación

- Objetivo 1: “Convertir a la educación en un eje vertebrador del desarrollo impulsando el proyecto educativo de ciudad”.
- Objetivo 2: “Potenciar los programas educativos”.

Cultura y festejos

- Objetivo 9: “Potenciar los servicios y los proyectos culturales en Gijón, vinculados a la producción artística y cultural, como factor de desarrollo y cohesión social”.
- Objetivo 10: “Profundizar en las políticas de gestión y puesta en valor del patrimonio cultural de Gijón, en conexión con el contexto regional”.
- Objetivo 11: “Vincular y coordinar las políticas urbanísticas con las culturales”.
- Objetivo 12: “Situarse a la ciudad dentro de las redes culturales europeas, mediante la difusión de las singularidades culturales locales y regionales”.

La implicación del conjunto de la ciudad en los objetivos estratégicos logró revertir la situación de crisis de los años 80, dando lugar a una larga etapa de recuperación económica sostenida. La ciudad se ha transformado en muchos sentidos: en sus infraestructuras, en sus fundamentos económicos, en sus espacios públicos, así como en una incesante actividad cultural y lúdica que hacen del Gijón actual una ciudad inquieta y viva que mira hacia el futuro, mostrando sin complejos su pasado.

El Proyecto Educativo de Ciudad

En este contexto, es imprescindible hacer una breve mención del Proyecto Educativo de Ciudad (PEC), iniciativa independiente que fue encuadrada como eje transversal en el marco de la reformulación del Plan Estratégico de Gijón. El PEC fue concebido como instrumento para abrir un proceso de transformación social, con el objetivo de lograr que la educación se convierta en el valor primordial para el cambio y el progreso de la ciudad, implicándola en los procesos de aprendizaje y de transmisión de valores.

Son tres los ejes fundamentales que se sitúan en el origen del PEC: el concepto de educación como proyecto colectivo, el convencimiento de que la educación debe prolongarse a lo largo de toda la vida, y la idea de que la ciudad misma es una fuente de aprendizaje y convivencia. Como ya señalé anteriormente, el Ayuntamiento de Gijón ofrece un decidido apoyo a la comunidad educativa de Gijón, con proyectos y recursos que convierten a la ciudad en un agente educador en el más amplio sentido del término.

4. La situación actual

Como resultado de este conjunto de iniciativas puestas en práctica a lo largo de los últimos 30 años, nuestra ciudad puede presumir de una red cultural y educativa de primer orden. Y como el Ayuntamiento es en buena medida responsable de estos éxitos, me corresponde detallar, aunque sea de forma concisa, la situación actual de Gijón en todo lo relativo a los equipamientos y programas culturales.

La red de equipamientos culturales

Contamos en nuestra ciudad con 12 centros municipales de cultura, que han registrado un promedio de más de 330.000 usos anuales en el último cuatrienio. Es fácil comprender la complejidad y el notable esfuerzo que supone realizar una programación cultural permanente en 12 centros de forma simultánea. De forma complementaria, el Ayuntamiento colabora de forma continua, desde hace años, con las asociaciones dedicadas al mundo de la cultura, en el apoyo a sus actividades.

Disponemos también de una red de 11 bibliotecas y 7 centros de lectura municipales, que en 2009 han recibido en conjunto más de 900.000 usos, de los cuales más de una tercera parte han sido préstamos. Los fon-

dos bibliográficos disponibles, en formato papel y también en otros formatos electrónicos, suman más de 270.000 unidades.

Cada una de las bibliotecas municipales dispone de una mediateca en la que se puede acceder a Internet y consultar material multimedia de todo tipo. Además, hay otras tres mediatecas municipales gestionadas por el Área de Juventud. En total, el año pasado estos espacios registraron más de 145.000 usos, entre ellos 112 cursos relacionados con las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, a los que asistieron más de 16.000 alumnos. Esta red municipal se ve complementada también por la presencia en la ciudad de la Biblioteca Pública Jove-llanos, cuya titularidad y gestión corresponde al Principado de Asturias.

Los museos de titularidad del Ayuntamiento son ocho en total, con un registro conjunto de casi 400.000 visitas contabilizadas en 2009. Por su temática podemos dividirlos en tres grandes apartados:

- Museos arqueológicos. Pretenden mostrar los orígenes de la ciudad y de sus habitantes, como forma para conocer mejor el presente y la realidad actual de Gijón. Este grupo de equipamientos incluye el Parque Arqueológico-Natural de la Campa Torres, las Termas Romanas del Campo Valdés y la Villa Romana de Veranes. Completando el papel de estos museos, en el barrio de Cimavilla se han restaurado también la muralla romana y la llamada Torre del Reloj, edificio reconstruido a partir de los restos de una torre del siglo XVI, que actualmente alberga las dependencias del Archivo Municipal.
- Museos centrados en el patrimonio social y tecnológico de la ciudad. En este grupo se encuadran tres centros: en

primer lugar, el Museo Etnográfico del Pueblo de Asturias —que, a su vez, incluye al Museo de la Gaita—, centro de referencia y coordinación de la Red de Museos Etnográficos de Asturias. En segundo lugar, el Museo del Ferrocarril de Asturias, que presenta una panorámica de la historia local en la época de la industrialización, a través del mundo ferroviario. Por último, el Museo de la Ciudadela de Celestino Solar, inaugurado en 2003, recupera un conjunto de viviendas obreras, como vehículo para un mejor conocimiento de las formas de vida de gran parte de la población a finales del siglo XIX y principios del XX.

— Museos de Bellas Artes. En este apartado constan los otros dos museos municipales; el de la Casa Natal de Jovellanos, además de constituir la casa-museo del prócer local, recoge el conjunto de los fondos artísticos del Ayuntamiento, colección formada en buena parte gracias a las donaciones realizadas por relevantes familias de la burguesía gijonesa. Este es, precisamente, el origen del otro museo pictórico, en el que se expone la obra del pintor local Nicanor Piñole, donada por su viuda, doña Enriqueta Ceñal Costales. Además de los anteriores, es necesario mencionar también en este apartado la restauración, a cargo del Ayuntamiento, del antiguo taller de grabados Litografía Viña, creado en 1920 a partir de una rica tradición litográfica presente en la ciudad desde mediados del siglo anterior.

Junto a este conjunto de museos propiamente dichos, la ciudad cuenta con otras dos instalaciones municipales de notable interés cultural y también turístico: el Jardín Botánico Atlántico y el Acuario de Gijón. Inaugurados en 2003 y 2006, respectivamente, entre ambos han registrado desde su

apertura la afluencia de más de un millón de visitantes. Estas dos instalaciones, que son también museos vivos en los que la investigación ocupa un papel muy relevante, han logrado ampliar de forma muy sobresaliente la oferta turística de la ciudad.

Para completar este panorama sobre la oferta museística y cultural, es necesario añadir que la ciudad dispone también de otras siete relevantes instalaciones que no son de titularidad municipal: los museos temáticos dedicados a los pintores Evaristo Valle y Juan Barjola —el primero, gestionado por una fundación privada, y el segundo por el Principado de Asturias—, así como los centros culturales gestionados por Cajastur —Palacio de Revillagigedo, Colegiata de San Juan Bautista y Muralla Romana, además de la sala cultural Monte de Piedad—, y la sala de exposiciones de la Autoridad Portuaria de Gijón, situada en el Puerto Deportivo. En estos centros, así como en las numerosas galerías privadas y en muchas de las calles, parques y rincones de la ciudad, se puede comprobar la riqueza de la tradición local en el ámbito de las artes plásticas, y también la vigencia y actualidad de las nuevas propuestas pictóricas y escultóricas.

El desarrollo de la cultura implica también, como he dicho algo más arriba, la protección del patrimonio cultural propio, que en el caso de Gijón y Asturias es especialmente rico. Además del trabajo realizado desde el Museo Etnográfico del Pueblo de Asturias para la investigación y difusión de nuestra cultura tradicional, seguimos trabajando muy activamente a favor de la normalización del uso de la lengua asturiana. Actualmente cualquier ciudadano que lo desee puede dirigirse a nuestro Ayuntamiento en asturiano, recibiendo respuesta a su demanda o trámite en la misma lengua.

Laboral Ciudad de la Cultura

Mención aparte merece, por su enorme importancia para la ciudad y su futuro, el proyecto “Laboral Ciudad de la Cultura”, promovido por el Gobierno del Principado de Asturias y en el que participa de forma muy activa el Ayuntamiento de Gijón. El gigantesco conjunto de edificios que componían la antigua Universidad Laboral de Gijón –construida en los años cincuenta por iniciativa de Girón de Velasco y bajo la dirección arquitectónica de Luis Moya–, pasó a depender en el año 2000 del Principado de Asturias. Sus 130.000 metros cuadrados construidos han pasado a albergar todo tipo de equipamientos relacionados con la educación y la cultura: espacios destinados a la Universidad de Oviedo –correspondientes a la Facultad de Comercio, Turismo y Ciencias Sociales Jovellanos, que imparte titulaciones universitarias en las áreas de Ciencias Empresariales, Turismo, Gestión y Administración Pública y Trabajo Social–, el Conservatorio Profesional de Música, la Escuela de Arte Dramático y Danza, un centro de Formación Profesional, el Ente Público de Comunicación del Principado de Asturias y el centro de investigación industrial ThyssenKrupp Elevator Innovation Center, entre otros espacios destinados a organismos oficiales.

Y, junto a todas estas instalaciones, el que cabe considerar el proyecto estelar de la intervención: LABoral Centro de Arte y Producción Industrial, un centro innovador que ocupa más de 14.000 metros cuadrados, orientado a proyectos creativos relacionados con el arte digital, el diseño, los videojuegos y todo tipo de desarrollos en el límite entre el arte, la industria y la innovación social. Este proyecto, encabezado por el Principado de Asturias, es también un proyecto de la

ciudad, con el que el Ayuntamiento que presido mantiene la más estrecha colaboración y con el que nos sentimos plenamente identificados.

Programas de apoyo a la creación artística y al desarrollo de la industria cultural

Sabemos bien que para desarrollar una política cultural exitosa no basta con crear y mantener una buena red de equipamientos, sino que además es imprescindible contar con dispositivos adecuados de apoyo al sector cultural, que permitan potenciar el desarrollo de la creación y la innovación en este ámbito.

Las estrategias municipales de apoyo a los nuevos creadores se plasman en tres grandes líneas de trabajo: programas de formación, apoyo a la creación y a la producción artística y colaboración en la difusión de la misma. Por lo que respecta a la formación, existe una amplia oferta de cursos, seminarios y talleres –en disciplinas como música, imagen, artes escénicas, artes plásticas o multimedia–, dirigidos a creadores, posgraduados y, en general, a todas las personas que puedan estar interesadas en realizarlos. Fenómenos artísticos como el “Gijón sound” son en parte herederos de este esfuerzo por mejorar la formación de los creadores locales.

El apoyo a la creación y producción artísticas se concreta en la concesión de ayudas a la creación en música y vídeo, producción de proyectos artísticos –en diferentes soportes y técnicas muy variadas–, y producción y difusión de las artes escénicas. También mantenemos una estrecha colaboración con entidades y asociaciones dedicadas al apoyo de jóvenes intérpretes y a la difusión musical y escénica. El proyecto Arte en Espacios Públicos ha permitido poblar muchos de nues-



Laboral Ciudad de la Cultura, Gijón.

tros rincones y parques con esculturas de vanguardia e indudable calidad artística.

Las actividades de difusión artística pretenden dar a conocer las producciones musicales, visuales, escénicas y artísticas, de jóvenes creadores e intérpretes que tienen difícil acceso a los circuitos comerciales.

A todo lo anterior hay que añadir las diferentes actividades de promoción de la creación artística que realiza LABoral Centro de Arte y Creación Industrial, un espacio multidisciplinar que favorece el intercambio artístico y fomenta la relación entre sociedad, arte, ciencia, tecnología e industrias creativas. Es un proyecto abierto y dinámico, dirigido a todos los públicos, en el que conviven las expresiones artísticas más actuales con actividades educativas y formativas. En su oferta destacan en particular las iniciativas en el marco del Programa Escuela, dirigido a los centros educativos de la ciudad, que facilitan visitas, talleres, encuentros con creadores y proyectos experimentales con centros educativos.

Los programas educativos

Como ya hemos dicho anteriormente, educación y cultura son dos conceptos tan estrechamente vinculados que es

prácticamente imposible referirse a uno sin tener que mencionar inmediatamente al otro. Los avances obtenidos por el Ayuntamiento en políticas educativas han sido muy notables en todos los niveles: en formación de personas adultas, a través de la Universidad Popular; en una amplia oferta de programas educativos y recursos didácticos dirigidos a escolares, y en múltiples facetas de colaboración con la Consejería de Educación del Principado de Asturias y la Universidad de Oviedo. Próximamente vamos a edificar en el campus universitario local un nuevo edificio de servicios técnicos y una residencia estudiantil, con un coste conjunto cercano a los 26 millones de euros, que completarán la dotación de este espacio universitario de primer orden.

Convocatorias culturales anuales

No puedo finalizar este repaso sin hacer una mención a los espacios escénicos y las convocatorias anuales los que se concentra una buena parte de la vida cultural de nuestra ciudad. En primer lugar, el Teatro Jovellanos, gestionado por la sociedad municipal de idéntico nombre, que ya fue rehabilitado por el Ayuntamiento en 1995, y que ha vuelto a ser recientemente objeto

de una nueva intervención con cargo a los fondos estatales de inversión local. Nuestro teatro cuenta con una programación regular que potencia al máximo todas las manifestaciones artísticas de la población local, prestando un interés particular al apoyo de los grupos teatrales y musicales del entorno asturiano. Un promedio de más de 250.000 espectadores anuales, en el último quinquenio, avala la conexión de esta programación con los intereses y demandas del público gijonés. A partir de octubre de 2007 el también rehabilitado Auditorio de Laboral, Ciudad de la Cultura ha venido a sumar su propia oferta musical y teatral, enriqueciendo aún más la vida cultural de nuestra ciudad.

Una vida cultural marcada también por las convocatorias anuales de eventos de alcance nacional e internacional que ya forman parte de la vida normal de la ciudad. Aunque no puedo detenerme ahora en describir cada uno de ellos, tengo que citar la Semana Negra, el Festival Internacional de Cine, el Salón del Libro Iberoamericano, la Feria Europea de Teatro para Niños (FETEN), la muestra de danza contemporánea Danza Gijón, el Festival de Música Antigua, el Festival Jazz Gijón, el Festival Internacional de Piano Millennium o el ciclo Conciertos en el Museo, entre otros de reconocida importancia. También destacan las iniciativas para acercar lo más posible el arte a los ciudadanos, llevándolo a la calle mediante iniciativas como Arte en la Calle, gestionada por la Sociedad Teatro Jovellanos, y el programa “A ver la ballena”, financiado por la Autoridad Portuaria de Gijón, que ofrece animación cultural y artística en su zona de influencia. Todas estas iniciativas han sido promovidas o han contado desde sus inicios con un apoyo decidido y generoso por parte del Ayuntamiento de Gijón.

5. Perspectivas de futuro

En conjunto, entre los años 2000 y 2009 nuestro Ayuntamiento ha ejecutado una inversión cercana a los 34 millones de euros en todas las instalaciones relacionadas con la cultura, el mundo escénico y la educación, al margen del gasto asociado a todos los programas orientados a la promoción de la cultura. En los próximos años este nivel inversor no va a decaer, como he apuntado antes y ampliaré en este último apartado. Basten estas cifras para demostrar nuestra absoluta implicación con la idea de la cultura como un bien necesario para el desarrollo de nuestra sociedad, al que hemos dedicado una gran parte de nuestros esfuerzos en estos años.

Como creo haber mostrado en las páginas precedentes, la cultura ocupa un lugar fundamental en el núcleo de nuestras políticas de planificación urbana, que han mantenido desde sus comienzos una doble visión de lo cultural: como elemento de crecimiento y enriquecimiento personal y como factor de bienestar, desarrollo y progreso colectivo.

Y vamos a seguir manteniendo esta visión en el futuro, prestando una atención cada vez mayor a las múltiples conexiones entre la cultura, la educación, la creatividad, la innovación y el desarrollo productivo. Creemos que esto es fundamental para la evolución de la sociedad gijonesa, una sociedad que ha sabido reinventarse a sí misma, que ya forma parte de esa sociedad del porvenir y que debe mantenerse en esa situación para no perder el tren del futuro.

En este último apartado voy a presentarles brevemente dos de los principales proyectos que estamos potenciando para lograr estos objetivos: la rehabilitación de la antigua Fábrica de Tabacos de Gijón –futura sede del que será el Museo de la

Ciudad— y las medidas de promoción de la industria cultural y creativa, estrechamente vinculadas con las políticas de innovación científica y tecnológica en las que también tenemos un papel muy activo.

Rehabilitación de la antigua Fábrica de Tabacos

En primer lugar me referiré a la rehabilitación de la antigua Fábrica de Tabacos de Gijón como sede del que será el Museo de la Ciudad. Este edificio histórico está situado en el barrio de Cimavilla, núcleo histórico de la ciudad desde tiempos romanos; un barrio que ha sido objeto desde hace años de un plan especial de reforma que ha permitido recuperar del deterioro a sus calles y sus edificios, así como renovar y rejuvenecer a la población que reside en el mismo.

El edificio, que fue construido en 1684 como convento de las Agustinas Recoletas, fue transformado por completo tras su conversión en fábrica de tabacos en 1842. Desde entonces se convirtió en una de las mejores fábricas de puros de toda España, hasta que en el año 2000 sus instalaciones fueron definitivamente cerradas por la empresa Altadis, pasando el edificio a formar parte del Patrimonio del Estado. En septiembre de 2005 se firmó un acuerdo que preveía su permuta por un solar de propiedad municipal, comprometiéndose el Ayuntamiento a reformar el emblemático edificio histórico para destinarlo a usos culturales.

El proyecto que estamos desarrollando incluye la reforma en profundidad del inmueble, así como la construcción de un nuevo edificio anejo, que será la puerta de entrada a todo el complejo museístico y albergará también la colección que se exhibe actualmente en el Museo Nicanor Piñole y otras exposiciones temporales. En

el aspecto expositivo, reordenaremos las colecciones artísticas municipales —más de 9.000 obras pictóricas, escultóricas y fotofotográficas—, dividiendo la muestra permanente en diez unidades temáticas que abarcarán desde los orígenes del museo hasta el arte más actual, pasando por el Gijón barroco, isabelino, republicano y de posguerra.

El futuro Museo de la Ciudad contendrá también múltiples referencias a la tradición industrial y productiva de Gijón. Se incorporarán a la muestra permanente los hallazgos realizados durante las excavaciones realizadas en el subsuelo del edificio y, en especial, el aljibe romano. Finalmente, la instalación albergará una gran maqueta virtual de la ciudad, así como otros equipamientos necesarios, como el salón de actos, un centro de documentación y una biblioteca para investigadores, el depósito y las oficinas.

En el pasado mes de julio se resolvió el concurso para la redacción del proyecto constructivo —al que se presentaron 49 propuestas de alto nivel nacional e internacional—, fallado a favor del proyecto “Elogio del Farias”, presentado por el equipo astur-navarro compuesto por Román Villasana, Carlos Pereda, Óscar Pérez e Ignacio Olite. Próximamente sacaremos a concurso el proyecto de ejecución de la obra, que esperamos iniciar a lo largo de 2011, una vez estén todos los detalles perfectamente definidos. Preveemos que este proyecto tendrá un coste total superior a los 17 millones de euros, muy difícil de asumir en exclusiva para nuestro Ayuntamiento, y mucho más en un momento de zozobra económica como el actual. Pero estoy segura de que nuestra voluntad de avanzar permitirá sortear todos los obstáculos y las dificultades, y que a la vuelta de unos años podremos



Imagen virtual del futuro Museo de la Ciudad, en la antigua fábrica de tabacos, Gijón.

contar con otra instalación de primer orden al servicio de la cultura en nuestra ciudad, que permitirá reorganizar toda la red de museos municipales.

Promoción de la industria cultural y creativa

En segundo lugar, mirando también hacia el futuro, pretendemos poner el mayor énfasis en la promoción de la industria cultural, en el contexto de las políticas de innovación científica y tecnológica que venimos potenciando desde los años noventa y que nos están reportando unos frutos excelentes, como detallaré algo más adelante.

Este interés por la promoción de la industria cultural no es reciente en Gijón. En la última década se ha ido poniendo de manifiesto, de forma cada vez más clara, la importancia y potencial de crecimiento —también en nuestra escala local— de un sector que, según la definición de la Comi-

sión Europea, da empleo a cerca de cinco millones de europeos y representa un 2,6% del PIB de la Unión. De hecho, ya nuestros planes estratégicos dedicaron en su día apartados específicos para la promoción del desarrollo de estas áreas de actividad. A partir de esas directrices, desde el año 2003 hemos elaborado diferentes estudios para conocer con detalle la realidad del sector en nuestro municipio. La mayoría de estos estudios se han financiado con el apoyo de fondos comunitarios, a través de diferentes proyectos de actuación, entre los cuales cabe destacar los siguientes:

- Cultura 2000. Este programa comunitario financió el proyecto “Espacios de ocio, convivencia y cultura en el Arco Atlántico: los baños públicos como símbolo de la romanidad”, que ha colaborado en la recuperación del patrimonio arqueológico local.

- CULTUR*AT. Proyecto cofinanciado por la iniciativa INTERREG III C (fondos FEDER), cuyo cometido fue la elaboración de herramientas de gestión dirigidas a identificar culturalmente el Espacio Atlántico.
- Cultur@Civitas. Proyecto financiado por la iniciativa Equal (Fondo Social Europeo), a través del cual, entre otras acciones, se elaboró en 2004 el estudio “Perspectiva empresarial del sector cultural en Gijón”, punto de origen de muchas de las medidas que después comentaré, en el que ya se destacaba el potencial de las industrias culturales y creativas como fuente generadora de empleo y desarrollo económico y social.
- New Epoc. También en el marco de INTERREG III C, el eje fundamental de este proyecto fue la revitalización de ciudades industriales portuarias que habían padecido situaciones de crisis, si bien estuvo también parcialmente vinculado a aspectos culturales.
- Cultura y Regeneración Urbana. Financiado a través del programa URBACT I (FEDER), este proyecto ejecutado entre 2004 y 2006 agrupó a una red de 17 ciudades de 12 Estados miembros de la UE en un intenso proceso de reflexión conjunta, del que se desprendieron interesantes conclusiones, en particular sobre la necesidad de establecer procesos innovadores en los que las actividades culturales y las industrias creativas ocupen un papel central en el desarrollo de una economía basada en la innovación y el conocimiento. Y que anima a las ciudades a emprender medidas similares a las puestas en práctica por este Ayuntamiento desde los albores de la democracia: considerar la cultura como un recurso estratégico a integrar en los programas de desarrollo endógeno, con una visión

a largo plazo que integre tanto al patrimonio cultural propio como a las nuevas manifestaciones surgidas de la creatividad, aportando recursos y equipamientos de calidad distribuidos de forma equitativa en el territorio, mejorando las vinculaciones entre educación y cultura, y estimulando la participación de la sociedad civil en estos procesos.

- Ciudades del acero: espacio emprendedor. Proyecto también financiado por la iniciativa comunitaria Equal, que entre 2005 y 2007 realizó múltiples acciones para crear un entorno más favorable a la iniciativa emprendedora en el denominado “corredor siderúrgico” asturiano, que abarca a siete municipios en torno a los ejes urbanos de Gijón y Avilés. En el marco de este proyecto se hicieron estudios específicos de diagnóstico y potencialidades sobre seis sectores empresariales, entre los que se encontraban el del ocio y la cultura y el sector audiovisual.

A partir de todas estas experiencias previas, hemos llegado a tener una visión muy clara de la situación del sector empresarial orientado a la cultura en nuestra ciudad, y también de las estrategias a aplicar para favorecer su crecimiento. Sabemos que el sector aún tiene en Gijón unas proporciones modestas, pero también conocemos su potencial de desarrollo y de innovación. Y estamos tomando medidas para integrar los mecanismos de fomento del sector con los dispositivos con los que ya contamos para el apoyo de la investigación aplicada, la innovación y la transferencia de tecnología a las empresas.

En particular, disponemos de un espacio –la que denominamos “Milla del conocimiento”– en el que se integran el campus universitario local, la ya mencionada Laboral, Ciudad de la Cultura, el principal hos-

pital de la ciudad, el Jardín Botánico Atlántico y el Parque Científico Tecnológico. En este último enclave, que acaba de cumplir su primera década, se han establecido la mayoría de las empresas locales con vocación tecnológica, así como organismos vinculados a las nuevas tecnologías, entre ellos dos centros tecnológicos del Principado de Asturias –Fundación Pro dintec, orientada al diseño y la producción industrial, y Fundación CTIC, al desarrollo de las nuevas tecnologías y la sociedad de la información–, así como la única oficina en España del consorcio W3C.

En conjunto, un espacio que reúne a unos 2.000 trabajadores, que ha generado hasta la fecha unos 1.200 millones de euros de inversión y que está en pleno proceso de expansión hacia otros enclaves próximos, gracias en parte al apoyo de los fondos aportados por el Gobierno central. En este conjunto de espacios y dispositivos se ha concentrado el esfuerzo y el compromiso de la ciudad con el desarrollo de la I+D+i y la contribución desde la esfera local al cambio de modelo productivo. Gracias a este esfuerzo continuado Gijón acaba de ser nombrada “Ciudad de la Ciencia y la Innovación” (Red INN-PULSO) por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

Pues bien, en este entorno privilegiado estamos poniendo en marcha un espacio de similares características, pero dirigido de forma específica a empresas orientadas a la producción y los servicios relacionados con la cultura, ya sea a través de la producción audiovisual o multimedia, los servicios teatrales, el mundo editorial o cualquier otra manifestación económica y empresarial de la cultura.

Y nuestro propósito no es sólo el de poner a disposición de estas empresas unos espacios adecuados a sus necesidades y en

un entorno volcado en la innovación. Además, pretendemos favorecer a través de diferentes instrumentos los acuerdos entre estas empresas, las Administraciones públicas y el mundo educativo, para favorecer su integración en el modelo de desarrollo que perseguimos para nuestra ciudad. Colaborando, por ejemplo, en la producción de contenidos en soporte digital destinados a la educación, o financiando la investigación en nuevos procesos de socialización digital, y favoreciendo su incorporación a las empresas locales.

El proyecto CITIES, en que actualmente estamos colaborando con otras 8 ciudades de 6 países europeos, permitirá poner en marcha experiencias piloto basadas en el fomento de la cultura emprendedora en este sector. El objetivo general del proyecto, a ejecutar entre octubre de 2008 y septiembre de 2011, es el de orientar las políticas regionales y locales a través de la cooperación interregional en la promoción de las industrias culturales y creativas. CITIES favorecerá el desarrollo e introducción de nuevas estrategias y el establecimiento de una red que dará soporte a las industrias culturales y creativas locales, identificando buenas prácticas, desarrollando experiencias piloto y difundiendo las conclusiones alcanzadas.

Teniendo en cuenta las características propias que configuran el mapa de las industrias culturales y creativas de nuestra ciudad, y a los efectos del proyecto, se ha elaborado una clasificación sectorial de estas industrias adaptada para el municipio de Gijón, que incluye a empresas del mundo del marketing y la publicidad; arquitectura, diseño, y artes visuales; vídeo, televisión, radio y fotografía; música y artes escénicas, y software publicitario, juegos de ordenador y publicidad electrónica.

Un proyecto, en definitiva, en el que estamos volcando todo nuestro interés y que estamos seguros nos aportará una visión clara de las medidas concretas a implantar en el futuro inmediato.

Una reflexión final

A lo largo de estas páginas espero haberles mostrado los avances registrados por Gijón en materia de cultura durante la etapa democrática. Creo sinceramente que hemos hecho muchas cosas en este apartado, que algunas de ellas han sido muy beneficiosas para la ciudad y que podemos estar legítimamente orgullosos de ellas.

Cabe responder, por tanto, a las motivaciones: ¿por qué una ciudad de tamaño medio como Gijón ha realizado un esfuerzo como éste en materia de cultura, a menudo asumiendo competencias que no le correspondían? La respuesta no es sencilla, así que apuntaré solamente tres pinceladas: en primer lugar, el interés por la educación y la cultura no es algo nuevo en la ciudad, sino que es una tradición cuyos orígenes se remontan a Jovellanos y la Ilustración. En segundo lugar, el papel del movimiento ciudadano ha sido fundamental en este proceso, ha representado un impulso sin el cual el Ayuntamiento posiblemente no hubiese emprendido algunas iniciativas. Apuntaré, por último, el hecho de que Gijón no es una ciudad capital administrativa, lo que ha provocado que en muchas ocasiones haya tenido que depender más de

sus propios proyectos que de los recursos procedentes de otras Administraciones.

No cabe duda de que el sector de la cultura se ha revelado en los últimos años como un potencial económico de primera magnitud, especialmente ligado al turismo cultural. Presenta como valor añadido prestigio, identidad, conocimiento e incidencia en los procesos de cohesión social. Por ello, para las ciudades, la consecución de una masa crítica cultural público-privada se ha convertido en una línea estratégica de primer nivel.

Merece la atención y el esfuerzo de los gobiernos locales, en consecuencia, actuar como principal estímulo de la producción y difusión cultural en la ciudad. Y para ello han de construirse y configurarse las estructuras culturales imprescindibles que actúen como motores de desarrollo.

Es necesario impulsar la transición de la ciudad de la cultura a la ciudad del conocimiento, y alcanzar así como marca distintiva las “tres t” que menciona Richard Florida en su obra “La clase creativa”: tecnología, talento y tolerancia. Porque un lugar con un mayor número de personas con niveles culturales y educativos elevados, una ciudad creativa e innovadora, tendrá más posibilidades de crecimiento económico y alcanzará un mayor grado de cohesión social. El capital cultural y el capital intelectual de las ciudades serán los mayores motores de desarrollo en el próximo futuro, y debemos ser capaces de impulsar y acompañar su crecimiento con todas las medidas a nuestro alcance.